

# DIME QUE ME QUIERES

## ANTES DE LEER...

1. El cuento que vas a leer trata uno de los sentimientos más universales: el **amor**. Aunque suele ser un sentimiento positivo, en el texto hemos encontrado la siguiente frase. ¿Qué te sugiere?

Cuanto más se amaban, más dificultades tenían para acercarse el uno al otro.

2. A continuación, te presentamos unas **imágenes** que tienen relación con este sentimiento. Escoge una de ellas y, por parejas, señalad qué palabras del recuadro tienen relación con la imagen que habéis escogido. Luego, ponedlo en común con el resto de compañeros y comparad vuestra elección.

contemplar, intensidad, delicado, sensibilidad,  
deseo, imaginar, pasión, amor eterno, mirada, soñar, sentir,  
melancolía, interés, felicidad, cercanía



3. El amor es un sentimiento que han trabajado muchos autores. A continuación, te presentamos algunas **citas** sobre el amor. ¿Estás de acuerdo con alguna de ellas? ¿Por qué? Si te atreves, da tu punto de vista.



En asuntos de amor, los locos son los que tienen más experiencia.  
(Jacinto Benavente)

Es tan corto el amor y es tan largo el olvido...  
(Pablo Neruda)

Amar es sufrir amablemente.  
(José Ingenieros)

Te mereces un amante que se lleve las mentiras y te traiga esperanza, café y poesía.  
(Frida Kahlo)

Uno está enamorado cuando se da cuenta de que otra persona es única.  
(Jorge Luis Borges)

4. El amor es un sentimiento muy fuerte y a menudo se relaciona con la enfermedad. Es por ello que existen expresiones como **enfermar de amor** o **volverse loco de deseo**. ¿Tienen un significado literal? ¿A qué crees que se refieren? ¿Puedes relacionar estas expresiones con las citas anteriores?

## EL TEXTO

**5. Lee atentamente** el siguiente texto y presta especial atención a las palabras que no entiendas.

Él trabajó durante toda su vida en una ferretería del centro. A las ocho y media de la mañana llegaba a la parada del autobús y tomaba el primero, que no tardaba más de diez minutos. Ella trabajó también durante toda su vida en una mercería. Solía coger el autobús tres paradas después de la de él y se bajaba una antes. Debían salir a horas diferentes, pues por las tardes nunca coincidían.

Jamás se hablaron. Si había asientos libres, se sentaban de manera que cada uno pudiera ver al otro. Cuando el autobús iba lleno, se ponían en la parte de atrás, contemplando la calle y sintiendo cada uno de ellos la cerca presencia del otro.

Cogían las vacaciones el mismo mes, agosto, de manera que los primeros días de septiembre se miraban con más intensidad que el resto del año. Él solía regresar más moreno que ella, que tenía la piel muy blanca y seguramente algo delicada. Ninguno de ellos llegó a saber jamás cómo era la vida del otro: si estaba casado, si tenía hijos, si era feliz.

A lo largo de todos aquellos años se fueron lanzando mensajes no verbales sobre los que se podía especular ampliamente. Ella, por ejemplo, cogió la costumbre de llevar en el bolso una novela que a veces leía o fingía leer. A él le pareció eso un síntoma de sensibilidad al que respondió comprándose todos los días el periódico. Lo llevaba abierto por las páginas de internacional, como para sugerir que era un hombre informado y preocupado por los problemas del mundo. Si alguna vez, por la razón que fuera, ella faltaba a esa cita no acordada, él perdía el interés por todo y abandonaba el periódico en un asiento del autobús sin haberlo leído.

Así, durante una temporada en que ella estuvo enferma, él adelgazó varios kilos y descuidó su aseo personal hasta que le llamaron la atención en la ferretería: alguien que trabajaba con el público tenía la obligación de afeitarse a diario.

Cuando al fin regresó, los dos parecían unos resucitados: ella, porque había sido operada a vida o muerte de una perforación intestinal de la que no se había quejado para no faltar a la cita; él, porque había enfermado de amor y melancolía. Pero, a los pocos días de volver a verse, ambos ganaron peso y comenzaron a asearse para el otro con el cuidado de antes.

Por aquellas fechas, él ascendió a encargado de la ferretería y se compró una agenda. Entonces, se sentaba tan cerca como podía de ella, la abría, y con un bolígrafo hacía complicadas anotaciones que sugerían muchos compromisos. Además, comenzó a llevar corbata, lo que obligó a ella, que siempre había ido muy arreglada, a cuidar más los complementos de sus

vestidos. En aquella época ya no eran jóvenes, pero ella comenzó a ponerse unos pendientes muy grandes y algo llamativos que a él le volvían loco de deseo. La pasión, en lugar de disminuir con los años, crecía alimentada por el silencio y la falta de datos que cada uno tenía sobre el otro.

Pasaron otoños, primaveras, inviernos. A veces llovía y el viento aplastaba las gotas de lluvia contra los cristales del autobús, difuminando el paisaje urbano. Entonces, él imaginaba que el autobús era la casa de los dos. Había hecho unas divisiones imaginarias para colocar la cocina, el dormitorio de ellos, el cuarto de baño. E imaginaba una vida feliz: ellos vivían en el autobús, que no paraba de dar vueltas alrededor de la ciudad, y la lluvia o la niebla los protegía de las miradas de los de afuera. No había navidades, ni veranos, ni semanas santas. Todo el tiempo llovía y ellos viajaban solos, eternamente, sin hablarse, sin saber nada de si mismos. Abrazados.

Así fueron haciéndose mayores, envejeciendo sin dejar de mirarse. Y cuanto más mayores eran, más se amaban; y cuanto más se amaban más dificultades tenían para acercarse el uno al otro.

Y un día a él le dijeron que tenía que jubilarse y no lo entendió, pero de todas formas le hicieron los papeles y le rogaron que no volviera por la ferretería. Durante algún tiempo, siguió tomando el autobús a la hora de siempre, hasta que llegó al punto de no poder justificar frente a su mujer esas raras salidas.

De todos modos, a los pocos meses también ella se jubiló y el autobús dejó de ser su casa.

Ambos fueron languideciéndose por separado. Él murió a los tres años de jubilarse y ella murió unos meses después. Casualmente fueron enterrados en dos nichos contiguos, donde seguramente cada uno siente la cercanía del otro y sueñan que el paraíso es un autobús sin paradas.

**DESPUÉS DE LEER...**

6. El autor aún no ha decidido un **título** para su relato, ¿lo ayudas? Piensa un título que resuma el contenido del texto y argumenta tu respuesta para que se decida por tu opción.

7. Señala si las siguientes afirmaciones son **verdaderas** (V) o **falsas** (F).

	V	F
1. Ella era la primera en subir al autobús.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Ambos cogían vacaciones el mismo mes.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Él sabía que ella estaba casada y tenía dos hijos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Él fue el primero en acercarse a hablar con ella.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Durante un tiempo ella no subía al autobús porque estaba enferma.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Él imaginaba que el autobús era la casa de los dos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

8. La pasión entre los dos protagonistas crece alimentada por la **falta de datos** que tienen el uno del otro. A continuación, tienes una tabla con información extraída del texto. Complétala con los datos que faltan.

ÉL	ELLA
Trabaja en una ferretería.	
	Coge las vacaciones en agosto.
	Tiene la piel blanca después de verano.
Lee el periódico.	
Empieza a llevar corbata.	
	Deja de ir en autobús porque se jubila.

9. Los protagonistas, a lo largo de los años, se lanzan **mensajes no verbales**. Selecciona de la siguiente lista los mensajes no verbales que utilizan estos personajes para llamar la atención del otro.

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Ella finge leer una novela.        | <input type="checkbox"/> Él lleva abierto el periódico.                 |
| <input type="checkbox"/> Él la saluda con la mano.          | <input type="checkbox"/> Ella se pone pendientes.                       |
| <input type="checkbox"/> Ella se pinta los labios.          | <input type="checkbox"/> Ella viste falda corta.                        |
| <input type="checkbox"/> Ella le guiña un ojo.              | <input type="checkbox"/> Él se afeita el bigote.                        |
| <input type="checkbox"/> Él hace anotaciones en una agenda. | <input type="checkbox"/> Él se sienta en el primer asiento del autobús. |

**10.** Ya has visto que no es necesario hablar para expresar sentimientos, sino que los mensajes no verbales también sirven para ello. Otra forma de expresar sentimientos en que está implicada la vista es la **fotografía**. Haz una fotografía, preséntala en clase y explica a tus compañeros qué sentimientos o sensaciones te transmite. ¡No olvides ponerle un título!

**11. a.** Observa la siguiente escena, ¿te recuerda a alguien? ¿a quién? ¿por qué? Por grupos, haced una lista con las palabras **positivas** o **negativas** que os evoca esta imagen, y compartirlas con el resto de la clase.



**11. b.** Responde a las siguientes preguntas sobre el texto y los sentimientos.

- 1) ¿Por qué los protagonistas no expresan sus sentimientos?
- 2) ¿Hay sentimientos positivos y negativos en la historia? ¿Cuáles?
- 3) ¿Cuál de estas expresiones resume mejor el final del cuento?
  - Amor prohibido.
  - Amor a distancia.
  - Amor eterno.

**12. a.** Escucha la canción *Tu mirada me hace grande*, del grupo español Maldita Nerea. Luego relaciona las frases del relato (derecha) con los versos de la canción (izquierda) con los que tengan relación.

1

Tu mirada me hace grande.

2

Y que estemos los dos  
solos dando tumbos por  
Madrid.

3

Y sin nada que decir,  
porque nada es importante  
cuando hacemos los  
recuerdos  
por las calles de Madrid.

4

Todo el tiempo que se ha  
ido, todo el tiempo estando  
ausente.

A

Los primeros días de  
septiembre se miraban con más  
intensidad que el resto del  
año.

B

La pasión crecía alimentada  
por el silencio y la falta de  
datos que cada uno tenía sobre  
el otro.

C

Casualmente fueron enterrados  
en dos nichos contiguos, donde  
seguramente cada uno  
siente la cercanía del otro.

D

Todo el tiempo llovía y ellos  
viajaban solos, eternamente,  
sin hablarse, sin saber nada  
de sí mismos.

**12. b.** Responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cuál es el mensaje principal que quiere transmitir la canción? ¿Tiene relación con el cuento anterior? Utiliza las ideas de las frases anteriores.
- 2) ¿Crees que las canciones son una buena forma de expresar emociones?
- 3) ¿Qué canciones conoces en español que expresen emociones? Haced una lista en la pizarra.
- 4) ¿Qué otros medios conoces para expresar emociones?

**13.** Los dos enamorados terminan su relación debido a que se jubilan, y eso hace que no cojan más el mismo autobús. Quizá el final de la historia sería feliz si hubiesen expresado sus sentimientos a tiempo. ¿De qué modo podrían expresárselo? ¿Qué pasaría después? Utiliza las formas del recuadro para generar una lluvia de ideas con tus compañeros.

A lo mejor... / Tal vez... / Probablemente... / Quizá...

A lo mejor si él le recitase un poema se casarían.

**14. Ahora te toca a ti.** Ponte en la piel de él o de ella e intenta transmitir lo que siente. Puedes hacerlo de la forma en que estés más cómodo: una carta, una canción, un poema, un cuento, un diálogo, inventando la continuación de la historia... Lo más importante es que le expreses amor eterno al otro pasajero.